

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA
FACULTAD DE ECONOMÍA Y RELACIONES INTERNACIONALES
PROGRAMA DE MAESTRÍA EN CIENCIAS ECONÓMICAS



**“Efecto de la migración internacional en las expectativas
educativas de los jóvenes de Tijuana”**

Que para obtener el grado de maestro en ciencias económicas

Presenta:

Guillermo Alberto Aguilar Solís

Director de tesis:

Dr. José Gabriel Aguilar Barceló

Tijuana, Baja California, septiembre de 2018

Dedicatoria

A mis padres Elsa y Leonardo recuerden que cada logro es por ustedes y para ustedes.

Dedicatoria especial a mi abuelo Alberto Solís que me enseñó que en esta vida nunca es tarde para aprender, solo existen los límites que tú te impones.

A mi abuela Eloisa que sé está orgullosa.

Agradecimientos

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por otorgarme la beca que me permitió concluir la maestría en ciencias económicas. A la Facultad de Economía y Relaciones Internacionales (FEYRI) de la Universidad Autónoma de Baja California (UABC) por darme la oportunidad de realizar un posgrado en esta gran casa de estudios.

Agradezco a mi director de tesis Dr. José Gabriel Barceló Aguilar por su orientación y consejos que permitieron realizar este proyecto, a la Dra. Ana Bárbara Mungaray Moctezuma y Dra. Martha Cecilia Jaramillo Cardona por sus revisiones y apoyo académico. También a todos mis profesores del programa que sin sus enseñanzas no hubiera tenido herramientas para cumplir esta investigación.

A mis amigos de maestría, Luis, Oscar y Wilmar a quien agradezco su apoyo y todos los momentos que pasamos juntos, a mis hermanos Leonardo y Osvaldo que su indiferencia me motivo a seguir adelante. Finalmente a mi amor Patricia, mi compañera de aventuras quien jamás dudo de mí.

Contenido

1. Introducción.....	3
1.1. Planteamiento del problema.....	14
1.2. Objetivo general.....	15
1.3. Justificación de la investigación	15
1.4. Hipótesis	16
2. Marco referencial.....	17
3. Metodología	31
3.1. Fuentes de información	31
3.2. Descripción de las variables.....	32
3.3. Modelo de regresión de respuesta cualitativa.....	34
4. Análisis de resultados.....	37
5. Conclusiones	49
Bibliografía	51

1. Introducción

Si bien la escolaridad que una persona puede llegar a alcanzar depende en gran parte de sus características socioeconómicas (Espitia y Montes, 2009), también el entorno geográfico puede ser un factor que influye en las concepciones acerca del desarrollo profesional. Diversos autores han discutido sobre el efecto que la cercanía al fenómeno migratorio tiene en las aspiraciones educativas de los jóvenes y su influencia, tanto positiva como negativa, en sus decisiones en materia de formación.

La migración es uno de los fenómenos sociales y culturales más importantes en la historia de la humanidad. Esta implica flujos internos de personas a nivel de una nación y desplazamientos al exterior e interior de la misma, es decir, migración internacional, y, en todos los casos, la posibilidad de retornar o no al lugar de origen. Los principales determinantes de la migración son: la edad, los factores familiares, el nivel de estudios, la distancia, tasas de desempleo, otros factores como la propiedad de una vivienda o la existencia de licencias profesionales, política del gobierno.

El presente trabajo pretende arrojar luz sobre el efecto de distintas aristas del entorno migratorio en los jóvenes residentes del lado mexicano en la zona fronteriza de Tijuana-San Diego, la cual ha sido calificada como la más dinámica del mundo (Ojeda, 2009). Particularmente, el interés se centra en analizar el posible efecto que se presenta en las decisiones de los jóvenes de Tijuana en sus perspectivas educativas y profesionales.

Sin duda el entorno migratorio, es parte de un entorno de tipo familiar, el cual juega un papel importante en la formación educativa de los jóvenes, no solo

por las condiciones económicas que este provee, sino además por los aspectos culturales y conductuales. Las relaciones afectivas y laborales entre miembros de una misma familia hacen que en ocasiones algunos de estos vivan, temporal o permanentemente, agregaciones o separaciones que modifican las perspectivas de desarrollo de todos los involucrados. El hecho de que una familia, una vez separadas, finalmente se reintegre, probablemente también modifique las perspectivas de vida de sus miembros al incorporarse individual y colectivamente, los aprendizajes obtenidos durante la experiencia transnacional. Este hecho puede tener mayor repercusión de cara a las decisiones de movilidad futura, si la familia reintegrada suma miembros de distinta nacionalidad.

Se han encontrado efectos tanto positivos como negativos de la migración para los individuos y las familias que estos forman. Los efectos positivos son especialmente de origen económico, donde se enfatiza que la migración internacional puede fomentar el crecimiento de la actividad económica de tanto de la comunidad de destino como la de origen, y, en el mediano o largo plazo, resultar en una mejora en las condiciones de vida de esta última, la mayoría de las veces, a través del envío de remesas (Giorguli y López, 2009), más allá del evidente impacto directo. Lo anterior se consigue cuando las remesas se traducen en inversiones productivas, por ejemplo, a través del establecimiento de negocios familiares o pequeñas empresas que eleven la inversión en capital humano (en educación y salud, por ejemplo), además del nivel de ingresos del hogar (Lindstrom, 1996; Massey y Parrado, 1998). Algunas otras perspectivas positivas sobre el impacto de la migración señalan que el migrante circular o de retorno puede convertirse en agente del cambio y de difusión de nuevas ideas en las comunidades de origen, favoreciendo modificaciones en las formas de organización productiva, social o política (Goldscheider, 1987).

Sin embargo, de igual manera existen efectos negativos de la migración internacional entre los que se encuentran los costos sociales como resultado de la disrupción de la convivencia y la separación de las familias, entre los que se encuentran los costos emocionales (Giorguli y López, 2009). Desde la perspectiva económica, se ha defendido la hipótesis de que la migración internacional retrasa el desarrollo de la comunidad de origen del migrante, en tanto mantiene sistemas locales de producción no autosostenibles, frena el cambio en la estructura productiva y drena a la comunidad de recursos humanos en edad productiva (Fisher y Straubhaar, 1997). En materia educativa, Antman (2009) sugiere que los niños disminuyen las horas de estudio y participación en la escuela en respuesta al involucramiento de un padre en algún tipo de proceso migratorio. El efecto negativo es mayor mientras más pequeño sea el niño.

La migración internacional (como la nacional), entendida como proceso social multidimensional, involucra aspectos económicos, políticos y culturales. Particularmente, la migración México-Estados Unidos ha sido un fenómeno histórico que se ha caracterizado por asimetrías entre un país metrópoli y uno periférico (Zúñiga, Hamann y Sánchez, 2008).

El desplazamiento de migrantes mexicanos a Estados Unidos tiene una larga historia que se remonta al siglo XIX. El fenómeno empezó a cobrar sentido con la pérdida de los territorios de la Alta California, Nuevo México, Texas y La Mesilla durante la intervención estadounidense en México (1846-1848), que hizo que muchos mexicanos residentes en estas zonas cambiaran de nacionalidad para poder conservar sus propiedades; otros decidieron vivir debajo de la nueva frontera internacional. La migración de mexicanos hacia Estados Unidos empezó a tener mayor relevancia a partir de 1911, ante el desajuste económico creado por la revolución mexicana que originó una dependencia de un modelo agrícola,

capitalista y desarrollado hacia fuentes de fuerza de trabajo foráneas. Otro incentivo se dio por el tipo de cambio peso / dólar que para esos años empezaba a despegarse de la paridad que se dio durante algún tiempo (el tipo de cambio en 2010 era de 2.08 pesos por dólar).

Se calcula que entre 1910 y 1920, más de un millón de mexicanos ingresaron al país norteamericano. El primer programa bracero se da como respuesta a la repentina escasez de fuerza de trabajo en los Estados Unidos ante la circunstancia de la Primera Guerra Mundial (1914-1918). El sector rural del suroeste de los Estados Unidos se vio despojado de su fuerza de trabajo por la milicia y las oportunidades de trabajo en el sector industrial del noreste, abriendo huecos que debían ser subsanados urgentemente ante un mercado creciente para los productos agrícolas derivado de la propia guerra (Rionda, 1992). El programa bracero, consistía en la oferta de contratos temporales a campesinos mexicanos para laborar en Estados Unidos. El primero de estos programas abarcó de 1917 a 1918. El segundo, se implementó entre los años 1942 y 1964, por la alta demanda de mano de obra derivada de la Segunda Guerra Mundial, pero a diferencia del primero, el mercado potencial generó muchas expectativas de tal forma que la demanda de fuentes de trabajo fue rápidamente superada por la oferta provocando que muchos cruzaran ilegalmente la frontera, fortaleciéndose así la migración de los *wetbacks* o “espaldas mojadas”.

En la actualidad, la migración de mexicanos a Estados Unidos ya no se refiere solamente al flujo de jóvenes varones en búsqueda de trabajo agrícola, como ocurría hace unas décadas. Durante los últimos años, otros muchos colectivos han participado en este proceso migratorio con fines distintos. De hecho, no es extraño que familias completas de la misma o distintas generaciones (incluyendo niños y adolescentes), se hayan ido al vecino país. Muchas veces, estas familias eligen

zonas de residencia muy cercanas a la frontera¹ (sobre todo en el caso de la región California-Baja California), con la intención de no perder los lazos afectivos con México, lo que genera el fenómeno de la transnacionalidad, fenómeno que se empezó a estudiar para el caso de México a partir de la década de los ochenta (Zúñiga y Reyes, 1988; Zúñiga y Reyes, 2006).

El origen del término transnacionalismo se remonta al campo de la economía política del siglo XIX para describir a las grandes corporaciones de tipo privado que mantenían presencia organizacional y administrativa en varios países. Glick Shiller, fue de los primeros investigadores en abordar el transnacionalismo en el campo social. Sus trabajos iniciales analizaban los casos de la migración internacional en los países de Europa, definiendo el concepto de “transmigrante” como un inmigrante cuya vida diaria dependía de interconexiones múltiples y constantes a través de las fronteras internacionales y cuya identidad pública se configuraba en relación con más de un estado-nación, llegando a incorporarse en la economía, las instituciones políticas, las localidades y los patrones de vida cotidiana de los países en los que reside (Schiller, Basch y Blanc, 1993; Basch, Schiller y Blanc, 1994). Así, en muchos casos estos individuos están comprometidos a mantener conexiones, colaborar en la construcción de instituciones, llevar a cabo transacciones e influir en los eventos locales y nacionales de los países de los que emigraron. La migración transnacional es el proceso mediante el cual los migrantes forjan y mantienen relaciones sociales simultáneas y multcadena² que unen sus sociedades de origen y las de asentamiento (Schiller, Basch y Blanc, 1995).

Diferenciando entre los conceptos de transnacionalismo y transnacionalidad, según Besserer (1999), el primer concepto se refiere a las relaciones de identidad y

¹ En otros casos esta opción se descarta por motivos económicos o de oportunidad.

² Que consiste en mantener varias redes sociales.

pertenencia del migrante al país del que proviene o de sus raíces más arraigadas en el contexto del país de destino, mientras que, el segundo, alude a las prácticas sociales, individuales y colectivas, que aquellos desarrollan en el país al que emigran en conjunto con su país de origen.

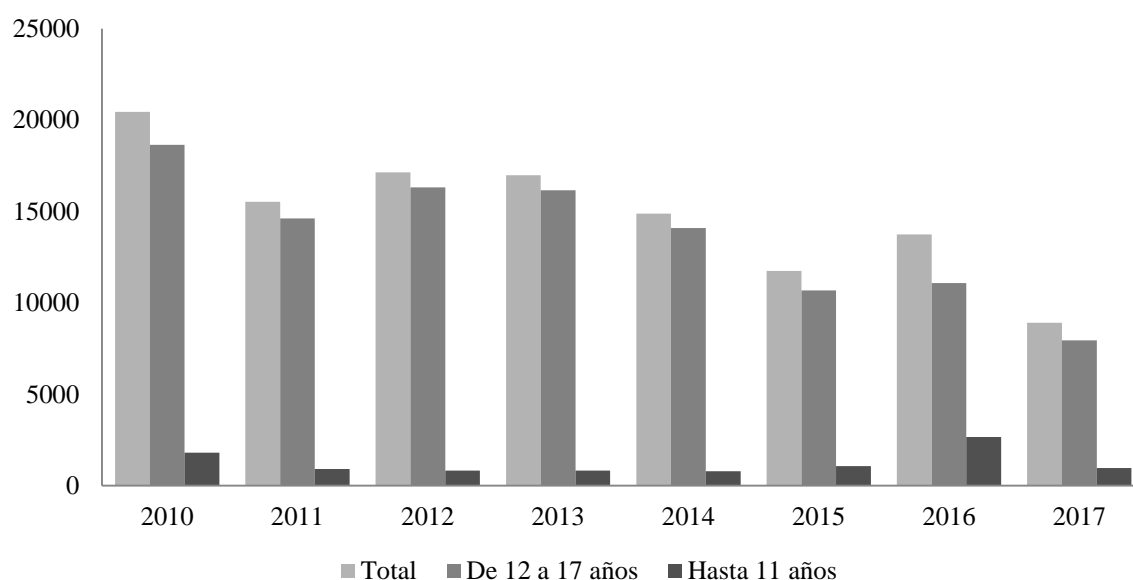
Un hecho demográfico coyuntural, muy relevante en la frontera septentrional mexicana, ha sido el aumento de la inmigración de retorno durante los últimos años. La proporción y el volumen de los inmigrantes internacionales retornantes a México aumentó para los estados fronterizos (INEGI, 2010), especialmente en algunos municipios como Tijuana, Ciudad Juárez, Mexicali, Matamoros y San Luis Río Colorado (Masferrer y Roberts, 2012). La frontera dejó de ser solo el imán de la migración interna que había sido durante los años ochenta y noventa, tanto por la situación económica como por la violencia social, y en la primera década del siglo XXI, se convirtió también en un imán para los migrantes que regresaban de los Estados Unidos (Vargas, 2015).

Varios factores son los que han provocado este fenómeno: la recesión económica del 2008 en los Estados Unidos (y en buena parte del mundo); el surgimiento de un clima antiinmigrante en aquel país, causado principalmente por los problemas económicos antes mencionados y la llegada al poder del presidente Trump; y el aumento en las deportaciones realizadas por parte del gobierno estadounidense que ha orillado al regreso de individuos legales o ilegales, con la intención de reencontrarse con sus familiares directos.

El Instituto Nacional de Migración de México (INM), con base en información registrada en los puntos oficiales de repatriación, señala que en el año 2010 hubo 469,268 eventos de repatriación de nacionales mexicanos de Estados Unidos, entre

removidos y retornados.³ De estos el 28.0% de las repatriaciones se llevaron a cabo a través de Tijuana, mientras que para el año 2017 los eventos de repatriación fueron 167, 064 de los cuales el 19.3 % se llevaron a cabo por esta misma ciudad que recibió al mayor número de migrantes mexicanos deportados ese año (repatriados en este caso) solo por debajo de Nogales, Sonora. (En esta ola de retornos, voluntarios y forzados, se encuentran jóvenes e hijos de migrantes mexicanos nacidos en Estados Unidos que siguen a sus padres en su regreso a México (Alarcón y Becerra, 2012).

Gráfica 1. Eventos de repatriación de menores mexicanos desde Estados Unidos por grupo de edad



Fuente: Elaboración propia con información de la Secretaría de Gobernación (SEGOB, 2017).

La deportaciones de menores de edad no es algo inusual en la frontera Estadounidense, se estima que en el año 2010 (Gráfica 1) 20,438 menores mexicanos fueran repatriados por autoridades estadounidenses, según datos del Instituto

³ Las remociones son expulsiones en base en una orden de remoción que tiene consecuencias administrativas o penales sobre reingresos subsecuentes a Estados Unidos mientras que los retornados son también expulsiones, pero no se fundamentan en una orden de remoción, en su mayor parte son retornos voluntarios cuando han sido aprendidos por la patrulla fronteriza.

Mexicano de Migración y la Secretaría de Gobernación, alrededor del 20.0% fueron devueltos por la ciudad de Tijuana, esta cifra ha disminuido en los últimos años para el 2017 el número de menores mexicanos repatriados fue de 8,912 de los cuales el 17% fueron devueltos por Tijuana entre repatriaciones y removidos.

La administración del presidente estadounidense Barack Obama es la que mayor número de devoluciones de personas ha realizado. Durante sus ocho años de gobierno (2009-2017) deportó a 2.8 millones de extranjeros de los cuales 1.9 millones eran mexicanos, según datos del Departamento de Seguridad Nacional de Estados Unidos (DHS por sus siglas en inglés). De acuerdo con información de la Encuesta sobre la Migración en la Frontera (EMIF⁴), el año con la cifra más alta se alcanzó entre 1999-2000 cuando aproximadamente 822 mil mexicanos fueron deportados. Aunque en general han disminuido las deportaciones en la última década (de 2007 a 2017), las deportaciones se redujeron hasta llegar a un total de 240 mil personas de los cuales 150 mil son mexicanos), cabe señalar que estas aumentaron en el colectivo de mexicanos que llevaba años residiendo en Estados Unidos y que ahora tendría mayores dificultades para integrarse nuevamente a la sociedad mexicana.

De acuerdo con datos del Departamento de Seguridad Nacional de Estados Unidos, durante el primer año de mandato del presidente Donald Trump las deportaciones disminuyeron 13.0% con relación al último año del presidente Obama (DHS, 2015), decreciendo de 245 mil a 213 mil. Sin embargo, durante la presidencia de Trump, han aumentado las expulsiones de migrantes detenidos lejos de la frontera con relación a las deportaciones de migrantes que acababan de cruzar a Estados Unidos. Esto significa que, aunque son menos los deportados,

⁴ La EMIF es llevada a cabo por El Colegio de la Frontera Norte de manera anual.

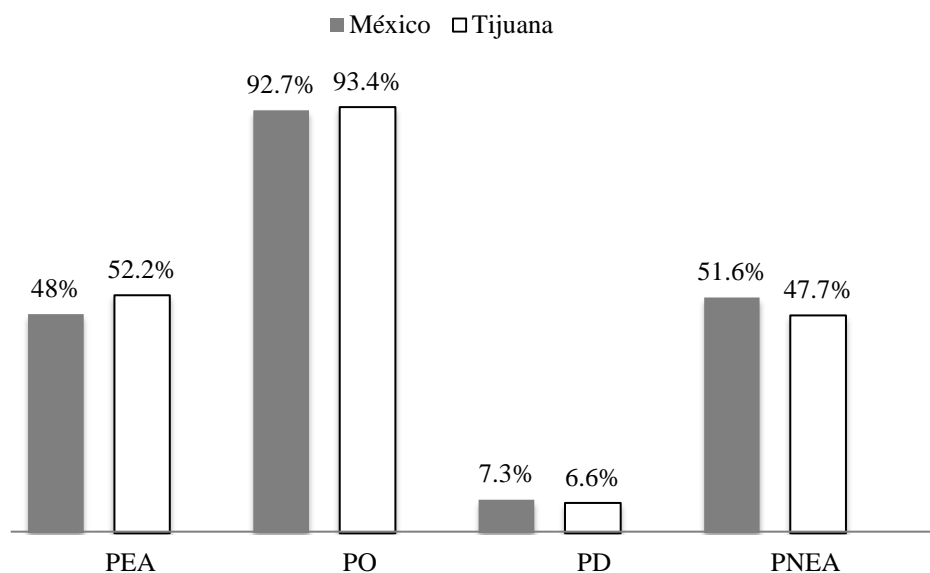
estos son individuos con mayor arraigo, patrimonio y sentido de pertenencia a los Estados Unidos, lo que dificulta su reinserción social, económica y cultural.

Por lo anterior, a lo largo de México, pero sobre todo en la zona fronteriza, no es difícil encontrar jóvenes que vivieron y estudiaron temporalmente en el vecino país del norte y que tiempo después regresaron para incorporarse a las escuelas mexicanas; en la mayoría de las ocasiones, sin que sus maestros y directores lleguen a tener información sobre este hecho. Esto se ve reflejado en el desempeño escolar de los alumnos transnacionales, en especial en materias como historia y español pues en algunos casos el dominio del idioma español es bajo y el conocimiento de historia es de Estados Unidos, esto complica su integración en el sistema educativo mexicano (Zúñiga et al., 2008).

Un efecto de la migración particularmente relevante es el causado en la educación de los niños y jóvenes. Diversos estudios documentan bajos niveles de escolarización en las ciudades fronterizas en comparación de lo que ocurre en el resto de las ciudades de México, debido a la alta migración interna y a la apertura del mercado laboral fronterizo (Coubes y González, 2011; Vargas, 2012). Por un lado, la migración interna es una fuente de tensión aguda para el sistema escolar debido a su incidencia en la demanda de servicios educativos derivado de la búsqueda de oportunidades de sus padres o tutores, y que, por lo mismo, hacen que exista baja continuidad de los estudiantes en las escuelas. Por otro lado, la apertura del mercado laboral fronterizo también actúa en detrimento de la educación posbásica (a través de la disminución de las aspiraciones educativas de los jóvenes), al ofrecer una gama de empleos a la población joven con baja calificación (por ejemplo, en la industria maquiladora o el sector servicios), pero escasas oportunidades para el sector calificado (Vargas, 2015).

Según datos de la encuesta intercensal del INEGI (2010), en Tijuana, el 52.0% de los jóvenes forman parte de la PEA (Gráfica 2), 4 puntos porcentuales por encima de la media nacional. Analizando las fuentes de empleo de los jóvenes en el país, se encuentra que dos terceras partes de estos trabajan como empleados u obreros, dato que no debe distar de lo que ocurre en la frontera. Para el caso de los jóvenes de Tijuana, la elevada concentración en este tipo de empleo se encuentra vinculada a la presencia de la industria maquiladora en la región; son los jóvenes, precisamente, los que tienen mayor presencia en esta forma de organización industrial (González, 2011).

Gráfica 2. Participación económica de los jóvenes en México y Tijuana (2010)



Fuente: Elaboración propia con información de INEGI Censo de Población y Vivienda (2010). PEA: Población económicamente activa. PO: Población ocupada. PD: Población desocupada. PNEA: Población no económicamente activa.

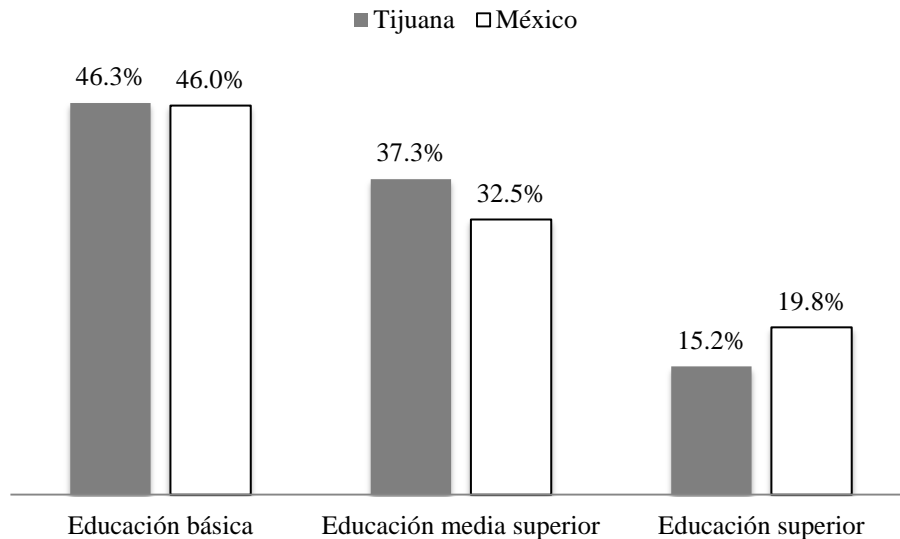
Tijuana, en Baja California, es la ciudad más noroccidental del país. Datos del INEGI (2015), indican que la proporción de sujetos nacidos fuera del estado es del 40.0% y que incluso 3.7% es nacido en otro país, ocupando el primer lugar en participación internacional. En buena medida, esas características estatales están

dadas por la composición poblacional de Tijuana. El crecimiento de Tijuana se explica en gran parte por la emigración hacia el norte desde otras partes de México y Centro y Sudamérica, generalmente en busca de empleo. En muchos casos el destino final son los Estados Unidos, pero al no poder cumplirse el objetivo, es decir, al no poder cruzar la frontera (ya sea legal o ilegalmente), esta población decide radicar en la ciudad. Según datos del INEGI (2015), en 1997, Tijuana creció 6.7%; mientras que en el 2002 el crecimiento fue de 2.3%; en el año 2007, 0.2%; y en 2012, 1.4%, con lo que se ve que el crecimiento se ha ido desacelerando.

En materia de escolaridad (Gráfica 3), los jóvenes de Tijuana tienen una distribución y niveles similares al de la media nacional en lo que respecta a la educación básica; en educación media superior están por encima del promedio nacional cerca de 5 puntos porcentuales; sin embargo, para el caso de la educación superior, se encuentran por debajo del promedio por más de 4 puntos porcentuales, lo cual es preocupante para una ciudad que ha sido catalogada como de las más dinámicas y de mayor crecimiento económico en el país (Marmolejo y León, 2000).

Según la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) la escasez de habilidades y conocimientos puede afectar el crecimiento económico de las regiones de manera adversa a través de los efectos negativos que genera en la productividad laboral del individuo, menor eficiencia en el uso de recurso, menor conciencia medioambiental y de sustentabilidad, mayores costos de contratación (puesto que los pocos trabajadores con habilidades tienen mayor poder de mercado), y en parte limita también la capacidad de una empresa de adoptar nuevas tecnologías.

Gráfica 3. Estructura porcentual del nivel de educación de los jóvenes



Fuente: Elaboración propia con información de INEGI Censo de Población y Vivienda (2010).

Es por ello que resulta importante revisar si un entorno migratorio (por ejemplo, poco arraigo en la ciudad, multiculturalidad, o el hecho de haber tenido la experiencia de estudiar en un sistema educativo extranjero) influye en las expectativas de educación superior de los jóvenes mexicanos fronterizos.

1.1. Planteamiento del problema

Las instituciones educativas juegan un papel en la formación y trayectoria de los jóvenes. Los jóvenes mexicanos que asistieron y tomaron cursos en una escuela en Estados Unidos, han quedado expuestos a otro entorno social y a determinadas experiencias internacionales (por ejemplo, los resultados de Vargas (2015) muestran que los jóvenes nacidos en Estados Unidos tienen mayor participación en la asistencia a la universidad). No obstante, Giorguli y López (2009) encuentran que una de las causas del abandono de la educación por parte de los jóvenes con entorno migratorio es la recepción de remesas. Según la encuesta intercensal del

INEGI (2015), el 4.6% de los jóvenes en Tijuana entre los 14 y los 19 años nacieron en Estados Unidos ¿Han sido estas experiencias relevantes en la conformación de sus aspiraciones educativas? ¿Perciben igual que el resto el grado en el que la educación permite obtener mejores empleos? Finalmente, ¿cómo influye el hecho de haber estudiado en Estados Unidos sobre las aspiraciones educativas de un joven mexicano que ahora asiste a una escuela en Tijuana?

1.2. Objetivo general

El objetivo general de este trabajo es analizar el efecto de la migración internacional en las aspiraciones educativas de los jóvenes en Tijuana. Para ello será necesario atender los siguientes objetivos específicos: a) Examinar las características socioeconómicas de los jóvenes de Tijuana con énfasis en aquellas que más influyen en sus aspiraciones universitarias y b) comparar las aspiraciones educativas de los jóvenes que han estudiado en Estados Unidos contra los que solo han estudiado en México.

1.3. Justificación de la investigación

Este trabajo se centra en analizar el posible impacto positivo o negativo de la exposición al entorno migratorio internacional en los jóvenes de Tijuana. En específico, se busca analizar si variables relacionadas con el origen de la familia y su movilidad migratoria previa, el nivel de estudios, las actividades económicas y las expectativas tanto del joven como de los padres, influyen en las aspiraciones educativas de los jóvenes mexicanos que actualmente se encuentran estudiando en Tijuana. Mucho de lo que los jóvenes podrán aportar por el país en sus años adultos dependerá de lo que piensan, sientan y hagan hoy. Según el Anuario de Migración y Remesas de México (2016), en Estados Unidos residen 12 millones de

mexicanos, de los cuales 2.6 se encuentran entre los 10 y 29 años; muchos de ellos, tarde o temprano volverán a su país. Esta investigación provee información valiosa para comprender el efecto de este fenómeno migratorio en un colectivo muy vulnerable: el de los jóvenes. También provee información que contribuye al diseño de políticas públicas en apoyo de la juventud urbana fronteriza, que para el caso de Tijuana es particularmente importante dado el déficit educativo que presenta, en comparación con el de otras ciudades similares en tamaño poblacional.

1.4. Hipótesis

La experiencia migratoria de los jóvenes que estudian en Tijuana, siendo específicos, de aquellos cursando educación media superior, es influenciada por el entorno social, y por tanto, estos jóvenes estarían influenciados por el contexto migratorio en el que muchos de ellos se desarrollan, el cual afectaría sus aspiraciones profesionales (tanto positivamente como negativamente), y con ello, sus aspiraciones universitarias. De cualquier forma, este trabajo parte de la hipótesis de que una mayor exposición al entorno migratorio incrementa las aspiraciones educativas de los jóvenes.

2. Marco referencial

A continuación, se discuten las líneas de pensamiento que mejor ayudan a comprender el porqué una persona opta por invertir o no en educación superior, y algunos resultados de investigación acerca de los efectos de la migración, la familia y otras variables socioeconómicas (como el lugar de nacimiento) en las expectativas educativas de los jóvenes.

El capital humano puede definirse como los conocimientos, capacitación y experiencia que hacen que las personas sean más productivas en sus actividades. Un curso de capacitación en informática, gastos en atención médica o el desarrollo de virtudes como la puntualidad y la honestidad también son capitales en el sentido de que mejoran la productividad potencia de las personas (Becker, 1964).

Cualquier actividad que mejore la calidad del trabajo puede considerarse como una inversión en capital humano. Las inversiones en capital humano son no solo los gastos en educación y en formación en el trabajo sino también los gastos en salud, búsqueda de trabajo y crianza de los hijos, e incluso aquellos referidos a la migración (McConnell, Brue y Macpherson, 2007).

El concepto del capital humano empezó a ser utilizado en la década de 1960 por Theodore W. Schultz, quien consideraba la educación como una inversión en el futuro para desempeñarse mejor en el trabajo y a su vez permitir acceder a mejores oportunidades laborales y mejores salarios (López y Cárdenas, 2002). Por su parte Becker (1964) sostiene que la decisión de invertir en educación por parte de los individuos es una decisión racional que se basa en el principio de que los beneficios esperados de esta inversión, sean superiores a sus costos y, además, que esta diferencia sea mayor respecto a otras opciones de inversión alternativas. El

autor asegura que la educación preparatoria y universitaria aumenta el ingreso de una persona, incluso después de compensar los costos directos e indirectos de la educación, y después de ajustar para obtener mejores antecedentes familiares y mayores habilidades de personas más educadas. Las ganancias de las personas más educadas casi siempre están por encima del promedio, aunque el diferencial en términos relativos es generalmente mayor en los países menos desarrollados.

Para Paulsen (2001) los factores que determinan que un estudiante se inscriba o no en una carrera universitaria son los siguientes: la diferencia de ingresos que percibe entre contar con educación media y contar con una carrera universitaria, el nivel de costos directos que asumirá al estudiar una profesión universitaria, los subsidios a la educación superior, el monto de los ingresos no percibidos mientras está en la universidad, el precio del dinero, el comportamiento del mercado de trabajo en el área de estudio que el individuo selecciona. La decisión de invertir en educación también toma en cuenta el tiempo de dedicación exclusiva a la universidad y la recuperación de esa inversión.

Generalmente, la duración de un curso licenciatura es de cuatro años. En ese tiempo el joven opta por asumir los costos directos e indirectos que convengan por estar estudiando, mientras que un joven que opta por no asistir a la universidad se incorpora al mercado laboral y recibe un sueldo por ello. El joven que opta por asistir a la universidad además de los costos asumidos por estudiar también suma en su análisis el costo de oportunidad de ingresar al mercado laboral por esos cuatro años.

¿Por qué ocurre la movilidad laboral? Es frecuente que se den variaciones en la productividad del trabajo, la demanda de los productos y los niveles de capital humano en las regiones, así como circunstancias familiares y la búsqueda de

salarios mejor remunerados. Por una parte, estos cambios llevan a algunos trabajadores a cambiar de empresa, de ocupación o de lugar geográfico como una forma de superación. Mientras que los empresarios reaccionan a estas variaciones contratando, transfiriendo o despidiendo trabajadores; cerrando sus instalaciones actuales o ampliándolas; o trasladando operaciones a otros lugares. Como resultado la movilidad o la migración laboral mejora el funcionamiento de los mercados de trabajo al fomentar la eficiencia asignativa (McConnell et al., 2007).

La migración hacia el lugar que ofrezca un puesto de trabajo mejor remunerado también es una inversión en capital humano, ya que implica sacrificios actuales para obtener mayores ganancias en el futuro cercano. Sin embargo, la migración tiene costos como, los gastos de transporte, las rentas pérdidas durante el traslado, la pérdida de derechos de antigüedad y pensiones y el estrés psíquico derivado del abandono de la familia y de los amigos.

Como referencia seminal de esta investigación se utiliza el trabajo de Wiest (1973), en el cual se analiza el efecto de la migración laboral de los miembros del hogar (ya sea dentro de la república mexicana o hacia los Estados Unidos) y las consecuencias de la misma en cuanto a ingreso, cambios en la composición y jefatura del hogar y las contribuciones de los migrantes y sus dependientes. Encontró que en la mayor parte de los hogares con un jefe de familia trabajando en los Estados Unidos dependen solamente de este ingreso (en este caso las remesas recibidas) y además este ingreso es mayor que los hogares con migrantes exclusivos del interior de México y que estos hogares (con migrantes internos) dependen de más contribuciones o sea de más miembros del hogar que aporten al gasto ya sean de hijos, hijas, sobrinos, etc.

Los jóvenes radicados en las comunidades de origen de los migrantes podrían beneficiarse de la migración a través de mecanismos diversos. Por un lado, vivir en un hogar con experiencia migratoria podría incrementar los recursos disponibles para la educación de los jóvenes y podría retrasar la necesidad del trabajo adolescente. De hecho, hay estudios que avalan que las remesas se destinan principalmente a la satisfacción de necesidades básicas, a la educación y a la salud (Tuirán, 2002; Canales y Montiel, 2005; CONAPO, 2005). Algunos estudios han sugerido un potencial efecto positivo de la migración sobre la educación de los jóvenes, en general (Antman, 2008; Hanson y Woodruff, 2003), pero particularmente, estos serían de mayor impacto en comunidades más rurales y en hogares donde la madre tiene un nivel de escolaridad muy bajo (Borraz, 2005).

Las familias transnacionales no tienen una localización espacial única; sino que presentan especificidades regionales, dependiendo de varios factores, como los lugares de origen y destino de las migraciones, los grupos étnicos involucrados, la composición por sexo y edad de los migrantes, el estado civil y las actividades económicas en los países que la transnacionalidad. Otro concepto interesante es el del individuo transmigrante que se define como aquel que cambia su lugar de residencia, pero no abandonan definitivamente la residencia anterior, debido a que mantienen en contacto físico y regular con esta última.

La perspectiva transnacional propone entender las migraciones internacionales, y en especial las que se dan entre los llamados países pobres o en desarrollo y los países ricos o postindustriales, como movimientos de personas que cruzan fronteras en busca de mejores oportunidades para ganarse la vida sin que ello implique un rompimiento permanente y definitivo con sus lugares de origen que se sujetan a procesos graduales de asimilación social y cultural en sus nuevos lugares de residencia. Se parte del principio de reconocer una relación asimétrica

de poder económico entre dos países en el cual el más rico ofrece mayores y mejores oportunidades de vida (Ojeda, 2009).

Son todas estas características las que hacen que la franja fronteriza entre México y Estados Unidos da lugar a la conformación de una región geográfica y de un contexto social sui géneris que propicia una sociedad distinta a las tradicionalmente entendidas como “mexicana” y “estadounidense”. La condición binacional y bicultural, por un lado, y el carácter regional fronterizo, por otro, son rasgos distintivos de las familias transfronterizas de México y Estados Unidos (Ojeda, 2009).

“La cultura de la migración” va haciendo que esta sea entendida como una alternativa más atractiva que la escuela para lograr la movilidad social o para alcanzar el estándar y estilo de vida deseado (sobre todo por los jóvenes), donde las comunidades reconocen a quien intenta migrar como un visionario y emprendedor (Kandel, 1998; Meza y Pederzini, 2009).

Es con Kendal y Kao (2000) que se empieza a tratar específicamente el efecto del contexto migratorio en la educación de los niños en México. Los autores contrastan si las remesas que se envían de Estados Unidos a México, mejoran los ingresos de los hogares receptores relajando las presiones económicas, haciendo que los niños de estos hogares tengan una mayor dedicación al estudio. Por otra parte, también investigan si la falta de autoridad paterna puede incrementar las aspiraciones de los niños por migrar a los Estados Unidos. Realizan esta encuesta a varios grupos de primaria, secundaria y preparatoria de una comunidad del centro de México, en la cual se recogían sus características socioeconómicas y sobre el entorno migratorio en su hogar.

Los resultados muestran que los niños cuyos padres cuentan con ocupaciones profesionales y aquellos estudiantes con mejores notas tendrían menos interés en trabajar en los Estados Unidos. Sin embargo, los estudiantes que repiten algún grado escolar presentan más interés que el resto en buscar trabajo en dicho país. Además, los estudiantes de preparatoria no estarían tan fuertemente afectados por el entorno migratorio de su comunidad. Otro resultado destacable es que el interés de trabajar en los Estados Unidos y el deseo de estudiar en este país se asocian negativamente.

Sobre el efecto de las remesas en el logro académico de los niños, se encuentra que, si bien estas contribuyen a la economía familiar y favorecen la permanencia en la escuela primaria, una vez que los niños adquieren autonomía en la toma de decisiones durante la adolescencia, se vuelven más fuertemente influenciados por la actividad ocupacional y educativa dentro de sus hogares y entre sus conocidos y parientes.

Posteriormente Kandel y Massey (2002) buscan desarrollar una teoría de la cultura de la migración. Ellos argumentan que en algunas localidades de México la migración hacia los Estados Unidos es vista como un elemento de transición hacia la madurez en los jóvenes por lo que la acción es aprobada socialmente y, quien lo hace, es reconocido como persona responsable y visionaria. Las aspiraciones de migrar a los Estados Unidos se transmiten a través del entorno social que se vive en esas comunidades o bien de lo que los jóvenes observan en sus familiares, amigos o conocidos que han migrado hacia los Estados Unidos, quienes al regresar cambian drásticamente sus circunstancias económicas, lo que los lleva a fijarse como objetivo a futuro irse al vecino, por lo que en ese momento se dan cuenta que la inversión en educación en México no es redituable debido a que el trabajo en el

que se ocuparán no es calificado. Lo anterior los lleva a reducir sus esfuerzos académicos.

Sus resultados, controlados por género, indican que los hombres tienden más que las mujeres a buscar trabajar en los Estados Unidos, pero en ellas las aspiraciones aumentan con la edad y con el número de dependientes en el hogar. Las aspiraciones para la residencia de los Estados Unidos generalmente no están relacionadas con la educación ni aspiración de los padres sobre la continuidad educativa. En el caso de los alumnos de secundaria, y especialmente en los de preparatoria, la aspiración a trabajar en los Estados Unidos es inversa al deseo de seguir estudiando en México. En algunas regiones de México, los estudiantes de preparatoria tienen el doble de probabilidad de buscar trabajo en los Estados Unidos que de continuar otro año más de estudio en México. Las mujeres son más receptivas que los hombres a las experiencias de otros de haber vivido en los Estados Unidos, aunque sus probabilidades medias de migrar sean menores que la de los hombres. Una mujer preparatoriana con un fuerte entorno migratorio tiene 38.0% más de probabilidades de aspirar a trabajar en los Estados Unidos.

Como conclusión, la aspiración de trabajar en los Estados Unidos está relacionada con diferentes actitudes y comportamientos de acuerdo con la tesis cultural de la migración. Las aspiraciones inculcadas a temprana edad (en la niñez), más tarde llegan a influir en las aspiraciones de permanecer en la escuela. Aquellos que quieren trabajar en los Estados Unidos son menos propensos a invertir psicológicamente en recursos (como la escolaridad) asociados con la movilidad socioeconómica en México. Manteniendo la edad y el sexo constantes, los niños que aspiran a trabajar en los Estados Unidos tienen cinco veces más probabilidades de emigrar que los que no lo hacen (Kendal y Massey, 2012).

Por su parte, Coubes y Ramírez (2009) hacen un análisis del contexto migratorio y expectativas educativas de los jóvenes en Tijuana. Ellos estudian la transición de los jóvenes de la escuela al mercado laboral y en particular los efectos del nivel educativo sobre las interrelaciones entre escuela y trabajo. También indagan sobre la diferenciación entre las actividades de los jóvenes en función de sus características sociodemográficas, y los impactos del sistema de género sobre estas experiencias de vida.

Con información de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) analizan las actividades y características socioeconómicas de los jóvenes en Tijuana y la comparan con la de otras 32 ciudades de México. Ellos encuentran que la combinación de estudiar y trabajar es menos frecuente en los jóvenes de Tijuana 7.5% contra 9.5%, los que solo estudia y solo trabaja funcionan en opuesto según los grupos de edad: 60.0% de los más jóvenes estudian exclusivamente y 60.0% de los jóvenes mayores trabajan exclusivamente. Respecto a la categoría ni estudia ni trabaja se puede asumir que, en el caso de las mujeres, se trata de la actividad de trabajo de hogar (90.0%). Otro resultado interesante es la influencia de la condición migratoria. Los jóvenes que nacieron en el estado en mayor proporción que otros estudian de forma exclusiva. Los nativos de Baja California trabajan en menor proporción que los migrantes, pero son menos numerosos dentro de los que ni estudian ni trabajan.

También, a mayor nivel de estudio mayor asistencia escolar. Una excepción es el grupo de edad 14-19 años. En ese rango de edad los jóvenes siguen estudiando probablemente porque quieren completar la educación básica. Una vez completada la educación básica sólo cerca de la mitad (47.6%) sigue estudiando. Pero una vez conseguido un año de la educación media superior, siete de cada 10 continúan estudiando. En el rango de 20-25 años, la relación es clara: el nivel de

estudio determina el seguir estudiando. A partir de los 20 años, es muy raro que un joven intente completar la educación básica; y si lo hacen, no será bajo dedicación exclusiva. En este último rango de edad un poco más de una tercera parte terminará estudios de educación superior (Coubes y Ramírez, 2009).

Concluyen que los jóvenes en Tijuana tienen un mercado laboral más accesible en comparación al del resto de jóvenes de México pues la industria maquiladora ofrece una fácil inserción laboral de baja calificación, lo que les daría más estabilidad que los sectores informales urbanos. Lo anterior facilitaría la presencia de estudiantes trabajadores; sin embargo, las interrelaciones entre escuela y trabajo tomarían formas diferentes según las características sociodemográficas de los jóvenes.

Antman (2009) analiza el efecto de la migración del padre a los Estados Unidos sobre la escolaridad y los resultados laborales de sus hijos en México. La autora cuantifica las aspiraciones universitarias de los niños a través de las horas que le asignan a realizar tareas escolares, bajo la hipótesis de que los niños con más aspiraciones universitarias son los que asignan más horas a sus tareas escolares y por lo tanto los niños con un padre trabajando en los Estados Unidos asignan menos tiempo a estas tareas, pues sus aspiraciones están más relacionadas con la migración laboral a Estados Unidos. Comenta que la ausencia del padre puede generar costos psicológicos en los hijos, ya sea interrumpiendo la vida familiar en el hogar, dejando el modelo de conducta masculino o disciplinario, o simplemente por la falta de apoyo a los hijos. De cualquier forma, la autora afirma que el efecto neto de la migración de los padres debería dar como resultado un aumento en el logro educativo de los niños (Antman, 2009).

Los resultados obtenidos sugieren que los niños disminuyen las horas de estudio y la participación en la escuela en respuesta a la migración de un padre en los Estados Unidos, especialmente para los niños más pequeños. Se puede concluir que los efectos negativos de la migración paterna estarían superando los efectos beneficiosos de las remesas o sea que, aunque el ingreso extra por las remesas debería dar más estabilidad económica al hogar lo que daría oportunidad de mantenerse más tiempo en la escuela a los niños, la falta de autoridad paterna afecta su comportamiento y asignan menos horas de estudio acelerando su salida del sistema educativo.

Por otro lado, Vargas (2015) analiza la continuidad escolar en el nivel posbásico de los jóvenes en áreas urbanas de la frontera norte de México con dos de sus nexos transfronterizos: haber nacido en los Estados Unidos y vivir en un hogar con trabajadores transfronterizos. Menciona que, en el año 2000, el 3.0% de los jóvenes fronterizos entre 16 y 20 años nacieron en los Estados Unidos y el 7.0% vivía en hogares con al menos un trabajador transfronterizo. En cuanto al vínculo entre el empleo transfronterizo de los miembros del hogar y la educación juvenil, las teorías referentes a la asociación entre la migración internacional y la educación juvenil en México se usan en este estudio como base para el entendimiento de la asociación de interés (Giorguli y Serratos, 2009; Giorguli, Vargas, Salinas, Hubert y Potter, 2010). En la relación entre migración y educación existen tres mecanismos mediadores: el que indica que la migración puede generar ganancias económicas (Taylor, 1987), que permiten la dedicación exclusivamente a los estudios en los hijos de los migrantes; también, la migración (sobre todo cuando involucra a los padres) podría disminuir el capital social indispensable en el hogar para el éxito escolar de los hijos (Coleman, 1988; Zoller, 1995). Por último, la migración también puede tener un efecto negativo en las aspiraciones educativas de los jóvenes que

entran en contacto con este fenómeno, cuando se demuestran los beneficios económicos y culturales del trabajo en los Estados Unidos (Kandel y Kao, 2000; Kandel y Massey, 2002).

Para el año 2000 los datos del censo general de población y vivienda del INEGI muestran un mayor nivel de cruce para estudiar en los Estados Unidos, para los jóvenes que nacieron allí en comparación con los que no habían nacido. Según la Encuesta de Geografía Social (XVI Gobierno Municipal de Tijuana, 2000) realizada en Tijuana en el año 2000, el 24.0% de los estudiantes nacidos en los Estados Unidos que vivían en este municipio cruzaban para estudiar "en el lado americano" frente a sólo el 1.0% de los otros estudiantes de la ciudad. Algunos años después los indicadores seguían siendo similares, pues en 2007, utilizando microdatos censales, se calcula que el 20.0% de los estudiantes nacidos en los Estados Unidos que vivían en Tijuana cruzaron para estudiar en ese país, frente al 0.6% del resto de los jóvenes de los municipios fronterizos de este estado (Vargas, 2015).

La autora encuentra una reducción en las brechas de asistencia escolar entre los jóvenes nacidos en los Estados Unidos con respecto a los nacidos en México, excepto en la asistencia a la universidad donde brecha se amplió. La autora lo atribuye a la crisis global de 2008, pues estaría demostrado que las recesiones económicas tienen el potencial de influir en la asistencia a la escuela, aunque el significado de su impacto es incierto. Por un lado, estas crisis pueden reducir la capacidad de las familias para financiar los estudios de los jóvenes y requerir su participación económica para aumentar el ingreso familiar (lo que según Toledo (2006) habría ocurrido en Tijuana durante la crisis de los 90, cuando la ciudad experimentó un mercado de trabajo con una alta capacidad de absorción de mano de obra); sin embargo, por el otro, un aumento en el desempleo también

puede reducir los costos de oportunidad de dedicar tiempo para estudiar y aumentar las aspiraciones educativas, haciendo más atractivo incluso el aprovechamiento de becas educativas.

Por su parte, los jóvenes urbanos que residen con algún trabajador transfronterizo, presentan ventajas en la conclusión de la secundaria y la conclusión en la educación media superior, respecto a aquellos que no tienen este nexo; sin embargo, esto no ocurre con relación a la asistencia a la universidad. Ser mujer, tener un padre o una madre con formación secundaria o superior, vivir en hogares nucleares biparentales (en comparación con vivir en hogares extendidos o mixtos) y tener más activos en el hogar estaban vinculados con mayores probabilidades de completar la escuela secundaria y superior.

En 2010, las ventajas de los nacidos en los Estados Unidos en el rendimiento escolar y la asistencia a la enseñanza secundaria superior siguieron siendo significativas, aunque ligeramente inferiores a las de 2000. Por el contrario, en la asistencia universitaria, los nacidos en los Estados Unidos mostraron una ventaja significativa en 2010 que no habían mostrado en 2000. Una explicación de lo anterior, estaría dada por el efecto de las políticas anti-inmigrantes y el refuerzo de la frontera (Vargas, 2015).

Con la entrada en vigor del TLCAN en 1994 Paul Ganster habla sobre los cambios que debían de hacer las instituciones de educación superior ante los cambios derivados de la apertura de este tratado, relacionados con nuevos mercados de trabajo (Ganster, 1994). El autor afirma que la integración y el crecimiento económico plantearían un doble reto a las instituciones de educación superior de la zona fronteriza, siendo necesaria la formación de especialistas en el

conocimiento del idioma, la cultura y el funcionamiento de otros sistemas de los sectores público y privado.

Las ideas de Ganster (1994) sigue siendo vigentes en el sentido de la necesidad de que las universidades deben evaluar las necesidades futuras de los sectores empresarial, educativo y gubernamental y precisar los ajustes que requieren los programas de estudio a fin de que los jóvenes graduados cuenten con las habilidades necesarias para desenvolverse en la cambiante región binacional.

Marmolejo y León (2000) hacen más énfasis en las diferencias en cuanto al nivel educativo de México y Estados Unidos, recalcando las diferencias entre los marcos institucionales. Para ellos, en México la educación superior es considerada como el principal factor de movilidad social. Los programas académicos buscarían enfatizar que la educación resulte benéfica para la sociedad y, en consecuencia, para el alumno. Así, en México, el estudiante es percibido más como el elemento crucial de un proceso de transformación social que como un usuario o consumidor de un servicio educativo, a diferencia de lo que ocurre en los Estados Unidos en donde frecuentemente se hace referencia a los estudiantes como consumidores o clientes.

En materia de cobertura de la educación superior con información de la SEP-ANUIES (2016-2017) señala que en los Estados Unidos 63.0% de la población de 19 a 24 años está matriculada en educación superior, en el lado mexicano solo el 22.0% de los jóvenes entre 20 y 24 años son alumnos de educación superior. En cuanto a las universidades públicas en México, en promedio los subsidios federales o estatales representan el 90.0% del total de ingresos, 4.1% procede de cuotas y colegiaturas y el restante 5.9% de otras fuentes. En el caso estadounidense, el financiamiento directo se otorga principalmente a las instituciones públicas

mediante subsidios estatales y locales. Para las instituciones públicas estadounidenses el apoyo estatal y local representa el 40.0% de sus ingresos y un 18.4% de sus ingresos viene de cuotas y colegiaturas. En el caso de las instituciones privadas estadounidenses el subsidio estatal representa el 3.0% de los ingresos y un 42.0% de estos a cuotas y colegiaturas (Marmolejo y León, 2000).

Las instituciones educativas deben de tomar ciertas medidas como modificar los planes de estudios para adaptarlos al perfil del capital humano que se requiere en la nueva economía local a partir de un esquema de economía globalizada. Sin embargo, a estos habría que agregar otro tipo de efectos, como el impacto en las formas de pensar de los jóvenes acerca de su desarrollo personal y su percepción de la frontera, la visión de los países vecinos y, por consecuencia, de lo “transnacional” (Ojeda, 2009).

3. Metodología

En este apartado se describen las fuentes de información para la investigación, así como las variables socioeconómicas y el modelo propuesto para su análisis.

3.1. Fuentes de información

La fuente de información fue la encuesta diseñada por el *programa de investigación de campo de la migración mexicana* ((MMFRP-FEYRI) 2015-2016 llevado a cabo conjuntamente por la Universidad de California en San Diego y la Facultad de Economía y Relaciones Internacionales de la Universidad Autónoma de Baja California. Los instrumentos de este programa se aplicaron a una muestra representativa de 6,427 estudiantes de entre 15 y 17 años. En el caso de San Diego estos jóvenes estudian el 9 y 10 grado de la *high school* y en el caso de Tijuana, el tercer año de secundaria y primero de preparatoria (en ambos casos alumnos entre 14 y 16 años). Participaron un total de 65 escuelas entre San Diego y Tijuana. La encuesta está enfocada a temas relacionados con la migración, entorno socioeconómico, así como a las aspiraciones educativas y personales.

Los participantes se seleccionaron utilizando un método ponderado de probabilidad de dos etapas. Las escuelas individuales sirvieron como unidad de muestreo primaria. Dentro de cada escuela, se realizó un sorteo al azar de aulas. El diseño de la encuesta hizo que primara la selección de aulas sobre la de estudiantes como las unidades de participación, ya que tal configuración reduce la carga de las escuelas y las tasas de rechazo. Aunque en este trabajo nos enfocamos en los jóvenes de Tijuana se hace una ligera comparación de estos con sus contrapartes de San Diego (Cuadro 1) aunque el objetivo principal es conocer el efecto de haber estudiado en los Estados Unidos ahora que están en Tijuana.

Para los fines de esta investigación se utilizó la información de los alumnos de preparatoria correspondiente a 2,004 alumnos de la muestra que incluyen tanto preparatorias públicas como privadas. Para el caso de San Diego la muestra incluye 2,070 alumnos de *high school*.

3.2. Descripción de las variables

Las variables seleccionadas fueron tomadas a partir de trabajos anteriores como el de Kandel y Kao (2000), Antman (2009) y Vargas (2015). También se incluyeron variables que representan un factor de la migración internacional y variables del entorno familiar de los jóvenes, aunque no hubiera referencias sobre usos previos.

La variable dependiente *Y* se refiere a la aspiración del joven para asistir a la universidad donde la respuesta 0 significa que no buscará asistir a la universidad y 1 significa que si buscará asistir a la universidad. En la Tabla 1 se hace una descripción de las variables independientes o explicativas, así como de sus tipos de respuesta.

Tabla 1.- Descripción y tipo de respuesta de las variables independientes consideradas

Variable	Descripción	Tipos de respuesta
<i>LUG_NAC</i>	Se refiere al lugar de nacimiento del joven.	0: México, 1: Estados Unidos.
<i>LUG_NAC_PAD</i>	Se refiere al lugar de nacimiento del padre del joven.	0: México, 1: Estados Unidos.
<i>LUG_NAC_MAD</i>	Se refiere al lugar de nacimiento de la madre del joven.	0: México, 1: Estados Unidos.
<i>NUM_HER</i>	Se refiere al número de hermanos del joven.	0, 1, 2, 3, 4,...
<i>HER_UNIV</i>	Se refiere a si el joven tiene un hermano que asiste o asistió a la universidad.	1: No tiene hermanos o no están en edad de asistir a la universidad, 2: Los hermanos no han asistido a la universidad, 3: Los hermanos sí asistieron a la universidad.

<i>NVL_EDU_PAD</i>	Se refiere al nivel educativo del padre del joven.	0: Primaria trunca, 1: Primaria, 2: Secundaria, 3: Preparatoria, 4: Carrera técnica, 5: Licenciatura, 6: Posgrado.
<i>NVL_EDU_MAD</i>	Se refiere al nivel educativo de la madre del joven.	0: Primaria trunca, 1: Primaria, 2: Secundaria, 3: Preparatoria, 4: Carrera técnica, 5: Licenciatura, 6: Posgrado.
<i>ESTUD_EUA</i>	Se refiere a la asistencia a una escuela en los Estados Unidos por del joven.	0: No, 1: Si.
<i>VIV_EUA</i>	Se refiere si el joven vivió en los Estados Unidos.	0: No, 1: Si
<i>REMESAS</i>	Se refiere si el hogar del joven recibe remesas.	0: No, 1: Si.
<i>FAM_EUA</i>	Se refiere si el joven tiene familiares cercanos en los Estados Unidos.	0: No, 1: Si.
<i>HBLA_INGL</i>	El nivel de conocimiento del idioma inglés.	1: Sí habla inglés, 2: Habla un poco de inglés, 3: No habla inglés.
<i>PAIS_ID</i>	Se refiere al país al que reconocen como el más allegado a ellos.	1: Ninguno, 2: Estados Unidos, 3: México, 4: Ambos
<i>DONDE_FUTURO</i>	Se refiere a dónde se ve trabajando y viviendo cuando termine la escuela.	1: Estados Unidos, 2: Ambos países, 3: México, 4: Otro país.
<i>PADS_VIV_EUA</i>	Se refiere si alguno de los padres del joven vive en los Estados Unidos.	0: No, 1: Si.
<i>HOR_ESTUD</i>	Se refiere a las horas de estudio que dedica el joven fuera de la escuela.	0, 1, 2, 3, 4...
<i>PADS QUI UNIV</i>	Se refiere al grado de acuerdo de los padres en cuanto a la asistencia del joven a la universidad.	1: Muy de acuerdo, 2: De acuerdo, 3: En desacuerdo, 4: Muy en desacuerdo
<i>PADS QUI TRAB</i>	Se refiere al grado de acuerdo de los padres en cuanto en que el joven trabaje.	1: Muy de acuerdo, 2: De acuerdo, 3: En desacuerdo, 4: Muy en desacuerdo.
<i>PADS_ASEG_TAREA</i>	Se refiere si los padres del joven se aseguran de que cumpla su tarea escolar	1: Muy de acuerdo, 2: De acuerdo, 3: En desacuerdo, 4: Muy en desacuerdo.

Fuente: Elaboración propia con información de la encuesta MMFRP-FEYRI, 2015 -2016.

Las variables *a priori* significativas en este trabajo son con las que trata de medir el efecto de la migración internacional como: si ha estudiado en los Estados Unidos, si tiene familia en los Estados Unidos o si alguno de sus padres vive en aquel país. También se toma en cuenta la influencia del entorno familiar como las opiniones de los padres sobre la continuidad o no de los estudios de sus hijos.

3.3. Modelo de regresión de respuesta cualitativa

En los modelos en donde la variable dependiente es cualitativa⁵, usualmente el objetivo es encontrar la probabilidad de que un acontecimiento suceda (en este caso, la probabilidad de que un joven busque asistir a la universidad). Considerando el modelo de una regresión lineal simple también llamado modelo lineal de probabilidad, la ecuación de regresión se representa de la siguiente manera:

$$\begin{aligned} Y = & \alpha + \beta_1 LUG_NAC + \beta_2 LUG_NAC_PAD + \beta_3 LUG_NAC_MAD + \beta_4 NUM_HER \\ & + \beta_5 HER_UNIV + \beta_6 NVL_EDU_MAD + \beta_7 NVL_EDU_PAD \\ & + \beta_8 ESTUD_EUA + \beta_9 REMESAS + \beta_{10} FAM_EUA + \beta_{11} HBLA_ING \\ & + \beta_{12} PADS_VIV_EUA + \beta_{13} HOR_ESTUD + \beta_{14} PADS_QUI_UNIV + u \end{aligned} \quad (1)$$

donde Y es la variable dependiente que como se menciona es una variable cualitativa que representa si los jóvenes quieren asistir a la universidad $Y = 1$ o en caso de que no quieran asistir a la universidad $Y = 0$, por lo que se considera una variable dicotómica pues solo puede tomar dos valores 0 y 1. Además, α es el intercepto, β_i ($1, \dots, 14$) son los coeficientes estimados de las variables independientes que marcan la pendiente y u la perturbación o término de error.

El modelo lineal de probabilidad se interpreta en términos probabilísticos, en el sentido de que un valor concreto de la recta de regresión mide la probabilidad de que ocurra el hecho objetivo de estudio. Es decir \hat{Y} se puede considerar como la estimación de la probabilidad de que ocurra la asistencia a la universidad $Y = 1$, siguiendo el siguiente criterio: valores próximos a cero se corresponde con una baja

⁵ Contrariamente, en un modelo en donde la variable dependiente es cuantitativa, el objetivo consiste en estimar su valor esperado, o media esperada, dados los valores de las regresoras. Lo que se desea es obtener $E = (Y_i | x_{1i}, x_{2i}, \dots, x_{ki})$, donde las X son las regresoras o variables independientes, tanto cuantitativas como cualitativas.

probabilidad de ocurrencia menor, cuanto más próximos a cero; mientras que a valores próximos a uno se les asigna una probabilidad elevada de ocurrencia mayor, cuanto más próximos a uno (Gujarati y Porter, 2010).

Como en los modelos lineales de probabilidad $E(Y_i|X_i)$ se mide la probabilidad de que ocurra el suceso Y dado X , esta debe encontrarse necesariamente entre 0 y 1. Aunque *a priori* esto es verdadero, no hay garantía de que al obtener \hat{Y} , los estimadores de $E(Y_i|X_i)$, cumplan esta restricción, y este es el verdadero problema con la estimación del modelo lineal de probabilidad por mínimos cuadrados ordinarios. Esto sucede porque el método de mínimos cuadrados ordinarios no toma en cuenta la restricción $0 \leq E(Y) \leq 1$ (una restricción de desigualdad).

Por lo que si se estima la ecuación con el modelo lineal de probabilidad, las \hat{Y} estimadas podrían ser negativas o mayores a 1, lo cual en cuestiones de probabilidad no podría ocurrir. Dadas las dificultades asociadas con el modelo lineal de probabilidad, es natural transformar el modelo original de tal forma que las predicciones caigan en el intervalo $[0,1]$.

Para restringir este rango, el modelo logit hace ciertos cambios. Tomando la ecuación (1) y representándola de la siguiente manera:

$$P_i = \frac{1}{1 + e^{-Z_i}} \quad (3)$$

donde Z_i representa la expresión (1). Para facilidad de exposición, se replantea la ecuación como:

$$P_i = \frac{e^{Z_i}}{1 + e^{Z_i}} \quad (4)$$

También conocida como función de distribución logística y donde P_i es la probabilidad de que un suceso ocurra, por lo que la probabilidad de que no ocurra es $1 - P_i$, que también puedes ser representada de la siguiente manera:

$$1 - P_i = \frac{1}{1 + e^{z_i}} \quad (5)$$

Por lo tanto:

$$\frac{P_i}{1 - P_i} = e^{z_i} \quad (6)$$

La razón de probabilidad en favor de que un suceso ocurra con respecto a que no es $P_i/(1 - P_i)$. Tomando el logaritmo de la ecuación anterior

$$\begin{aligned} \ln\left(\frac{P_i}{1 - P_i}\right) = & \alpha + \beta_1 LUG_NAC + \beta_2 LUG_{NAC_PAD} + \beta_3 LUG_{NAC_MAD} + \beta_4 NUM_HER + \\ & \beta_5 HER_UNIV + \beta_6 NVL_EDU_MAD + \beta_7 NVL_EDU_PAD + \beta_8 ESTUD_EUA + \\ & \beta_9 REMESAS + \beta_{10} FAM_EUA + \beta_{11} HBLA_ING + \beta_{12} PADS_VIV_EUA + \\ & \beta_{13} HOR_ESTUD + \beta_{14} PADS_QUI_UNIV + u \end{aligned}$$

De ahí el nombre de logit en el modelo. El logaritmo de la razón de probabilidad es lineal en las X y en los parámetros β . Para conocer la magnitud de las probabilidades se debe de utilizar el antilogaritmo.

4. Análisis de resultados

En este capítulo se analiza la relación entre las características socioeconómicas y la percepción e interés de los jóvenes acerca de cursar la educación superior. Inicialmente se utiliza estadística descriptiva para tener información preliminar sobre las características de los sujetos de estudio, la cual es proporcionada por la encuesta MMFRP-FEYRI, para posteriormente, a través de estadística multivariada, conocer el efecto de las variables independientes sobre la decisión de asistir a la universidad o no, por medio de modelos logit.

A continuación, se presentan un análisis descriptivo de la información obtenida por medio de la encuesta MMFRP-FEYRI. Con información proporcionada por la encuesta se puede conocer la importancia que dan los jóvenes a la educación superior y de cierta manera cómo ellos ven las diferencias entre ambos países (México y Estados Unidos). Comparando la percepción que tienen los jóvenes de Tijuana y San Diego se puede observar (Cuadro 1) que para los jóvenes de Tijuana es más importante la asistencia a la universidad, ya que el 65% de ellos considera que es muy importante la asistencia contra un 59.85% de los jóvenes de San Diego. Se realizaron pruebas de chi-cuadrada de independencia⁶ para cada una las variables (siendo significativa en todas excepto en la importancia de asistir a la universidad para conseguir un buen trabajo). En el caso de la importancia de asistir a la universidad para conseguir un buen trabajo ambos grupos de jóvenes consideran que si es importante asistir a la universidad para conseguir un buen trabajo por lo que no se observa una diferencia significativa en estos.

⁶ La prueba de chi-cuadrada de Pearson determina la relación de una variable con otra, es decir si existe o no independencia estadística entre ellas.

Cuadro 1. Percepción de la educación superior de los jóvenes de Tijuana y San Diego (porcentajes)

Variable		San Diego	Tijuana	Prueba chi-cuadrada
¿Qué tan importante es para ti asistir a la Universidad?	Muy importante	59.85%	65.65%	P=16.918 Gl=2 Sig.=.000
	Importante	32.36%	27.90%	
	No es importante	7.77%	5.93%	
¿Crees que es importante asistir a la universidad para conseguir un buen trabajo?	Sí	89.31%	89.12%	P=0.051 Gl=.1 Sig.=.821
	No	10.68%	10.88%	
Trabajar duro en la escuela es importante porque lleva a una carrera exitosa	Muy de acuerdo	39.57%	45.28%	P=15.127 Gl=2 Sig.=.002
	De acuerdo	50.87%	46.11%	
	En desacuerdo	6.81%	5.98%	
	Muy en desacuerdo	2.75%	2.11%	
Mis clases me preparan para lo que quiero ser en el futuro	Muy de acuerdo	16.76%	33.99%	P=290.038 Gl=3 Sig.=.000
	De acuerdo	48.74%	51.42%	
	En desacuerdo	25.75%	10.93%	
Mis padres quieren que vaya a la Universidad	Muy de acuerdo	49.42%	60.65%	P=62.641 Gl=3 Sig.=.000
	De acuerdo	43.04%	33.32%	
	En desacuerdo	5.75%	3.25%	
	Muy en desacuerdo	1.79%	2.27%	
	N	2,070	2,004	

Fuente: Elaboración propia con información de la encuesta MMFRP-FEYRI, 2015 -2016.

Los jóvenes de Tijuana perciben una mayor importancia al esfuerzo escolar pues consideran que es más importante trabajar duro en la escuela para tener un futuro exitoso que sus contrapartes de San Diego 45.28% contra 39.57%, una diferencia muy significativa es la percepción que tiene sobre si las clases que ellos cursan los preparan para lo que quieren ser en el futuro pues un 33.99% de los jóvenes de Tijuana es tan muy de acuerdo en que esto es así y para el caso de los jóvenes de San Diego es la mitad un 16.76%, también una diferencia muy importante es el mayor deseo de los padres de los jóvenes de Tijuana para que sus hijos asistan a la universidad con un 60.65% contra un 49.42%.

En general se puede observar una percepción mayor hacia la importancia de la educación superior por parte de los jóvenes de Tijuana, esto podría concordar con lo dicho por Marmolejo y León (2000) que en México la educación superior es más vista como un proceso de transformación social más inclinada a la superación personal mientras que en Estados Unidos es más visto como una inversión para conseguir un mejor trabajo.

En el Cuadro 2 se muestran las percepciones de los jóvenes de Tijuana diferenciado a los jóvenes con experiencia transnacional contra los que no tienen esta experiencia. Respecto a la importancia de asistir a la universidad, en ambos grupos se da una mayoría muy similar que le da mucha importancia al tema (65.7% y 66.0%, respectivamente). Una diferencia interesante es la referida al interés por asistir a una universidad estadounidense, donde el 69.6% de los jóvenes con experiencia transnacional quisieran asistir a una, contra el 53.5% de los jóvenes sin experiencia transnacional por lo que se ve aquí una preferencia por parte de los transnacionales por los Estados Unidos. Lo anterior, de manera preliminar nos dice que sí hay un efecto en las decisiones de los jóvenes a causa de su experiencia transnacional.

Cuadro 2. Aspiraciones universitarias de los jóvenes en Tijuana (porcentajes)

Variable		Jóvenes transnacionales	Jóvenes no transnacionales	Prueba de chi-cuadrada
Importancia de asistir a la universidad	Muy importante	65.70%	65.96%	P=2.460 Gl=2 Sig.=.292
	Importante	26.09%	27.30%	
	No importa	7.73%	5.46%	
Intención en asistir a una universidad estadounidense	Si	69.57%	53.54%	P=29.024 Gl=2 Sig.=.000
	No	14.01%	20.33%	
	No sabe	15.94%	24.68%	
Con qué país te identificas* más	EE.UU.	23.04%	8.29%	P=45.860 Gl=3 Sig.=.000
	México	27.75%	49.60%	
	Ambos	41.88%	26.85%	
	Ninguno	7.33%	15.26%	

Lugar de nacimiento	EE.UU.	38.65%	0%	P=157.950
	México	61.35%	100%	GI=1 Sig.=.000
N		207	1797	

Fuente: Elaboración propia con información de la encuesta MMFRP-FEYRI, 2015 -2016. * Se refiere al país al que reconocen como el más allegado a ellos.

En cuanto al sentido de pertenencia, 41.9% de los jóvenes con experiencia transnacional se identifica con ambos países, el 23.0% lo hace más con los Estados Unidos y el 27.8% con México. Para el caso de los jóvenes sin experiencia transnacional el 8.3% se identifica más con el país de Estados Unidos, el 49.6% lo hacen más con México y el 26.9%, con ambos países, esto indica que el sentido de pertenencia sí se ve afectado por la experiencia migratoria pues a pesar de sus raíces, la mitad de los jóvenes con experiencia transnacional se identifica con ambos países y un cuarto de ellos se identifica más con Estados Unidos que con México. Del total de la muestra de los jóvenes de Tijuana indica que 4.2% de los jóvenes nacieron en los Estados Unidos, 5.1% estudió en los Estados Unidos, 8.0% había vivido en los Estados Unidos y 10.3% de los jóvenes tiene alguna experiencia transnacional.

Como un análisis preliminar, el Cuadro 3 muestra la distribución porcentual de los resultados de las variables independientes de los jóvenes que aspiran asistir a la universidad y de los que no (solo para los jóvenes de Tijuana). Se observan diferencias entre el número de hermanos siendo mayor en el caso de los jóvenes que no buscan asistir a la universidad. Investigaciones pasadas (Giorguli et al, 2010) mencionan como que una familia numerosa puede afectar la probabilidad de que un joven aspire asistir a la universidad.

Tanto el nivel de educación del padre como el de la madre son mayores en los jóvenes que buscan asistir a la universidad notándose diferencias porcentuales

significativas del nivel de preparatoria en adelante. Se puede afirmar que, a mayor nivel de educación de los padres, aumentan las probabilidades de que un joven aspire asistir a la universidad.

Cuadro 3. Análisis descriptivo de las variables independientes (porcentajes)

Variable		No aspira asistir a la universidad	Aspira asistir a la universidad	Prueba de Chi cuadrado
<i>LUG_NAC</i>	EE.UU.	2.37%	4.14%	P=.112 G1=1 Sig.=.737
	México	97.63%	95.86%	
<i>LUG_NAC_MAD</i>	EE.UU.	1.67%	0.78%	P=0.11 G1=1 Sig.=.916
	México	97.49%	98.57%	
	No lo sabe	0.84%	0.66%	
<i>LUG_NAC_PAD</i>	EE.UU.	1.27%	2.11%	P=.303 G1=1 Sig.=.518
	México	93.67%	95.72%	
	No lo sabe	5.06%	2.17%	
<i>NUM_HER</i>	0	3.88%	2.22%	P=7.788 G1=3 Sig=.051
	1-2	58.62%	67.69%	
	3-4	33.62%	27.44%	
	5 o más	3.88%	2.65%	
<i>HER_UNIV</i>	Sí asistió a la universidad	21.77%	33.90%	P=23.349 G1=2 Sig.=.000
	No asistió a la universidad	34.68%	18.10%	
	No está en edad de asistir a la universidad	43.55%	48.00%	
<i>ESTUD_EUA</i>	Si	4.22%	5.29%	P=.256 G1=1 Sig.=.613
	No	95.78%	94.71%	
<i>VIV_EUA</i>	Si	7.11%	8.05%	P=.549 G1=1 Sig.=.459
	No	92.89%	91.95%	
<i>REMESAS</i>	Si	22.32%	14.39%	P=10.061 G1=2 Sig.=.007
	No	67.38%	75.83%	
	No lo sabe	10.30%	9.78%	
<i>FAM_EUA</i>	Si	84.23%	89.28%	P=.453 G1=1 Sig.=.501
	No	15.77%	10.72%	
<i>NVL_EDU_MAD</i>	No terminó primaria	10.13%	2.84%	P=30.799 G1=6 Sig.=.000
	Cursó primaria	22.36%	17.12%	
	Cursó secundaria	38.82%	32.00%	
	Cursó preparatoria	15.61%	23.29%	
	Cursó carrera técnica	2.95%	7.08%	

	Cursó licenciatura	4.64%	9.56%	
	Cursó posgrado	1.27%	4.96%	
	No lo sabe	4.22%	3.15%	
<i>NVL_EDU_PAD</i>	No terminó primaria	5.26%	2.73%	
	Cursó primaria	18.42%	12.34%	
	Cursó secundaria	34.21%	28.08%	
	Cursó preparatoria	20.18%	23.68%	P=27.084
	Cursó carrera técnica	2.19%	6.39%	G1=6
	Cursó licenciatura	4.39%	10.91%	Sig.=.000
	Cursó posgrado	1.32%	5.64%	
	No lo sabe	14.04%	10.23%	
<i>HBLA_ING</i>	Si	5.20%	14.72%	P=21.599
	No	50.80%	51.75%	G1=2
	Algo	44.00%	33.53%	Sig.=.000
<i>PADS_VIV_EUA</i>	Ninguno	91.95%	92.94%	
	Padre	4.66%	5.61%	P=5.006
	Madre	1.27%	0.94%	G1=3
	Ambos	2.12%	0.50%	Sig.=.171
	Edad	15.96	15.71	P=19.290
				G1=6
				Sig.=.004
	N	257	1,747	

Fuente: Elaboración propia con información de la encuesta MMFRP-FEYRI, 2015 -2016.

Es mayor el porcentaje de hermanos que sí asistieron a la universidad en los jóvenes que también aspiran hacerlo con un 33.9% contra 21.8% de los que no quieren asistir a la universidad.

Las variables que dan información sobre las experiencias transnacionales de los jóvenes, tales como el haber estudiado o vivido en los Estados Unidos o que alguno de los padres viva en los Estados Unidos, no parecen diferentes entre los jóvenes que aspiran asistir a la universidad y los que no tienen esta aspiración (solo hay diferencia de un punto porcentual a favor de los primeros y no es estadísticamente significativa).

La recepción de remesas es más frecuente en los jóvenes que no aspiran asistir a la universidad en seis puntos porcentuales (cabe destacar que ninguno de los dos colectivos alcanza un 25% de casos con recepción de remesas), aunque tener un familiar en los Estados Unidos es más común en los jóvenes que si aspiran asistir a la universidad con 89.3% ante 84.2% de los que no comparten esa aspiración. En cuanto al dominio del idioma inglés es más común en los jóvenes que sí aspiran asistir a la universidad pues el 14.7% lo hablan contra 5.2% de los jóvenes que no aspiran asistir a la universidad (en cualquier caso, el porcentaje es bajo para cualquiera de los dos colectivos comparado con los resultados del Estudio Europeo de Competencias Lingüísticas de la Comisión Europea que, por ejemplo, en 2011 situaba a España con un 28%).

Las diferencias apreciables entre estos dos grupos de jóvenes se dan en el nivel educativo del padre y el de la madre, el número de hermanos que asistieron a la universidad, el contar con familiares en los Estados Unidos, el nivel de dominio del idioma inglés, el recibir o no remesas y el número de hermanos.

Con relación al nivel educativo de los padres, los que no aspiran a la universidad tienen mayores porcentajes en los niveles educativos bajos mientras que los que sí aspiran tienen padres con mayor participación en educación técnica o superior. De la misma forma, los que no aspiran estudios superiores son más dependientes de las remesas y suelen tener más de dos hermanos, mientras que los que sí aspiran hacer estos estudios con mayor probabilidad saben inglés y alguno de sus hermanos ha asistido o asiste ya a la universidad, pero curiosamente, también es más probable que tengan un familiar en el vecino país del norte.

Con la intención de conocer la asociación múltiple entre variables y particularmente la probabilidad de ocurrencia de la variable dependiente (la

aspiración a asistir a la universidad) en función de distintos factores, se realizaron cuatro estimaciones del modelo logit combinando las diferentes variables independientes antes propuestas (véase Cuadro 3). Los modelos incluyen variables socioeconómicas de los jóvenes de Tijuana como el lugar de nacimiento, el lugar de nacimiento de los padres, nivel de educación de los padres entre otras y también incluyen variables transnacionales como el hecho de haber estudiado en los Estados Unidos, de recibir remesas y de tener familiares en los Estados Unidos.

El Modelo 1 se enfoca en variables relacionadas con el origen de los miembros de la familia, su edad, su nivel educativo, si el hogar recibe remesas y algunas características sociales de otros hijos de la familia. El Modelo 2, también tiene que ver con el nivel educativo de los miembros de la familia y las características sociales de otros hijos, sin embargo, se incluye la experiencia migratoria del padre y el hecho de que el joven hable o no inglés (no se incluyen variables relacionadas con el origen o la edad). El Modelo 3 es similar al Modelo 2 pero en este se agregan las expectativas del estudiante. Finalmente, el Modelo 4 es también similar al Modelo 2 pero incluyendo las expectativas de los padres con respecto de su hijo.

Cuadro 4. Modelo de regresión logística

Variable	Coeficiente (Error estándar)			
	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4
<i>Constante</i>	7.1481 (1.7317)	-0.6045 (0.7716)	0.2752 (-0.6275)	3.4411 (0.7615)
<i>LUG_NAC</i>	-0.1886 (0.5623)	-	-0.47637* (0.4114)	-
<i>LUG_NAC_MAD</i>	-0.2030 (1.087)	-	-	-
<i>LUG_NAC_PAD</i>	0.4058 (0.7500)	-	-	-
<i>NUM_HER</i>	-0.1778 (0.1637)	-0.2323** (0.1195)	-0.1615** (0.1306)	-0.2431* (0.1640)
<i>HER_UNIV</i>	0.2438**	0.0982	-	0.2352**

	(0.1088)	(0.0819)		(0.1123)
<i>ESTUD_EUA</i>	-0.0630 (0.4158)	0.7100 (0.4637)	0.6596* (0.3739)	-0.6057 (0.4171)
<i>REMESAS</i>	-0.6486*** (0.2171)	-	-	-
<i>FAM_EUA</i>	0.0899 (0.2717)	-	-	-
<i>NVL_EDU_MAD</i>	0.2426*** (0.0650)	0.1853*** (0.0646)	0.1733*** (0.0745)	0.1740** (0.0804)
<i>NVL_EDU_PAD</i>	0.2450*** (0.0610)	0.2027*** (0.0605)	0.1992*** (0.0694)	0.1516** (0.0841)
<i>EDAD</i>	-0.3434*** (0.1057)	-	-	-
<i>HBLA_INGLES</i>	-	0.5577*** (0.1216)	0.3458*** (0.13896)	0.4414*** (0.1595)-
<i>VIV_EUA</i>	-	-0.0915 (0.3838)	-	-
<i>PAD_VIV_EUA</i>	-	-0.1006 (0.2591)	-	-
<i>PAIS_ID</i>	-	-	0.2868*** (0.1096)	-
<i>HORAS_ESTUD</i>	-	-	0.3956*** (0.0641)	-
<i>DONDE_FUTURO</i>	-	-	0.2364*** (0.0783)	-
<i>PADS QUI TRAB</i>	-	-	-	-0.2095*** (0.0868)
<i>PADS QUI UNIV</i>	-	-	-	0.6435*** (0.08680)
<i>PADS_ASEG_TAREA</i>	-	-	-	0.1655 (0.1209)
Observaciones	2,004	2,004	2,004	2,004
McFadden R-squared	0.05017	0.05870	0.09323	0.10022
Estadístico de M.V.	81.403	96.915	125.937	95.752
Porcentaje de aciertos	81.26	81.35	82.96	88.70

Fuente: Elaboración propia con información de la encuesta MMFRP-FEYRI, 2015 -2016. *Significancia al 10%; **significancia al 5%; ***significancia al 1%.

De los resultados, inicialmente se revisa el signo de los coeficientes para ver cómo influyen las variables independientes en las aspiraciones a asistir a la universidad. En todos los casos, tanto el nivel educativo del padre como el de la madre son significativos y tiene signo positivo, por lo que tienen un efecto positivo sobre las aspiraciones de asistir a la universidad de los jóvenes. Los coeficientes significativos y con signo negativo fueron el número de hermanos y la edad. Se

puede inferir que el hecho de tener un mayor número de hermanos afecta negativamente las aspiraciones de asistir a la universidad y el hecho de tener mayor edad también es contrario a las aspiraciones de asistir a la universidad, esto se puede deber a que son alumnos que repitieron algún año escolar si bien por un bajo desempeño también pueden ser alumnos que estudiaban en Estados Unidos y por alguna razón se integraron al sistema educativo mexicano pero en ese lapso de transición perdieron algún ciclo escolar (Zúñiga et al., 2008).

La variable de remesas es significativa y presenta signo negativo esto demuestra que el hecho de que un hogar reciba remesas afecta negativamente las aspiraciones universitarias por parte de los jóvenes tijuanaense de preparatoria, varios estudios han tenido este mismo resultado (Giorguli y Serratos, 2009 y Durand et al., 1996) afirmando que la recepción de remesas desincentiva la continuidad escolar pues la percepción de los jóvenes acerca de estudiar para obtener un mayor ingreso cambia por la opción de migración laboral hacia los Estados Unidos. Por otra parte, ni el origen de los miembros de la familia, ni el hecho de haber vivido en los Estados Unidos (por parte de los padres, pero tampoco por parte del joven) resultaron determinantes en las aspiraciones universitarias demostrando que el efecto de la recepción de remesas es mayor que las demás variables migratorias.

Para interpretar los resultados de la regresión, se considera que los coeficientes representan una pendiente parcial y miden el cambio en el logit estimado, correspondiente a una unidad de cambio del valor de la regresada dada (con las demás regresoras constantes). Las variables de número de hermanos y la edad tienen signo negativo y son significativas lo que, por ejemplo (tomando como referencia la regresión número 1 nos dice que un mayor número de hermanos disminuye la probabilidad de que un joven a aspirar a la universidad viéndolo

como porcentaje $e^{-0.200084} = 0.8180$ significa que tener un hermano disminuye la probabilidad de querer asistir a la universidad en un 18%.

Concordando con los resultados de Antman (2009), se observa que la variable de horas de estudio influye positivamente en las aspiraciones universitarias, o sea a mayor número de horas dedicadas al estudio mayores las probabilidades de que el joven quiera asistir a la universidad. Una variable muy interesante es el dominio del idioma inglés pues resulta significativa en todos los modelos que la incluye y tiene un signo positivo el coeficiente es relativamente alto por lo que se puede concluir que el dominio del idioma inglés afecta positivamente en gran manera las aspiraciones universitarias de los jóvenes de bachillerato.

El caso de haber estudiado en los Estados Unidos es significativo solo en el modelo 3 con signo positivo aunque con una significancia del 90%, en este se incluyeron variables sobre las aspiraciones de los jóvenes e ignorando las otras variables migratorias como tener familiares en Estados Unidos, el hecho de haber vivido en Estados Unidos y si alguno de sus padres viven en Estados Unidos aunque la variable tener un padre o madre viviendo en los Estados Unidos tiene coeficiente negativo no es estadísticamente significativo de igual manera que el hecho de haber vivido en los Estados Unidos.

Se propone el Modelo 4 tomando las variables sobre el entorno familiar de los jóvenes en específico sobre la opinión de sus padres sobre iniciar o no sus estudios universitarios para ver el impacto que tiene sobre sus expectativas. Se aprecia que el deseo de los padres sobre que su hijo asista a la universidad aumenta considerablemente el que el joven busque asistir a la universidad. Como era esperarse el hecho de que los padres quieran que el joven trabaje al terminar la preparatoria afecta negativamente las aspiraciones asistir a la universidad, esto

obviamente se ve reflejado en el apoyo que ofrecen los padres a sus hijos en cuanto a la asistencia a la universidad, si los padres quieren que su hijo asista a la universidad esto prácticamente asegura que el joven aspire asistir a esta pues tiene el apoyo económico por parte de ellos, mientras que en el caso contrario sin el apoyo de los padres el joven se ve forzado a trabajar para aportar al gasto familiar.

Comparando los modelos se puede encontrar que el modelo 4 es el más significativo, si bien en todos los modelos propuestos los estadísticos de R^2 de Mcfadden son bajos, la medida convencional de la bondad de ajuste no es particularmente significativa para los modelos con regresada binaria. Lo que interesa son los signos esperados de los coeficientes de la regresión y su interpretación (Gujarati y Porter, 2010). Otra medida de ajuste es la cuenta R^2 que no es más que el porcentaje de aciertos, verificando el Cuadro 4 se observa que el modelo 4 es el más acertado con un 88.70% de predicciones correctas.

Concluyendo con los resultados si bien el objetivo de la investigación era conocer el efecto de las variables migratorias sobre las aspiraciones universitarias de los jóvenes en específico haber vivido en Estados Unidos o haber estudiado en una escuela en Estados Unidos, la primera no fue significativa en ninguno de los modelos por lo que podemos concluir que el haber vivido en Estados Unidos no tiene una influencia en las aspiraciones universitarias de los jóvenes. Para el caso de haber estudiado en Estados Unidos apenas fue significativa en el modelo 3 en el que se excluían las demás variables migratorias por lo que aunque su efecto es menor es favorable a las aspiraciones universitarias de los jóvenes como se había planteado en la hipótesis. Aunque queda confirmado que el principal factor en las decisiones de los jóvenes en asistir a la universidad es el apoyo por parte de sus padres.

5. Conclusiones

La finalidad de esta investigación fue conocer el efecto de la migración internacional en las expectativas y decisiones sobre educación superior de los jóvenes tijuanaenses que actualmente estudian el bachillerato. Particularmente se ha buscado indagar si las diferentes variables de tipo socioeconómico propuestas, especialmente aquellas que miden el efecto de la transnacionalidad, estaban asociadas a estas expectativas y decisiones, y si las experiencias de migración personal y familiar contribuían a alentar o no, las aspiraciones de educación superior de los jóvenes.

Las variables transnacionales resultaron con diferentes tipos de efectos, por ejemplo, el hecho de que las familias reciban remesas tiene un efecto negativo en las aspiraciones universitarias de los jóvenes que integran esas familias, sin embargo, el que el joven haya estudiado en los Estados Unidos (independientemente del tiempo que lo haya hecho) tiene un efecto positivo sobre estas mismas aspiraciones. Así, un joven que asistió a una secundaria en los Estados Unidos pero que en su hogar se reciben remesas tendría estímulos en ambos sentidos, siendo necesario la consideración de más elementos para anticipar su decisión.

Se concluye que los elementos socioeconómicos tienen gran importancia en las aspiraciones de los jóvenes, sobre todo las relacionadas con los padres. Los resultados confirmaron, por ejemplo, que la escolaridad alcanzada por los jóvenes depende en gran medida del nivel de educación de sus padres; también, el hecho de que los padres quieran o no (o impulsen o no), que sus hijos asistan a la universidad es decisivo en las aspiraciones educativas de los jóvenes.

En lo referente a la metodología la fuente de información se limita solo a los jóvenes que estudian la preparatoria en Tijuana por lo que los efectos de las variables obtenidas solo se limitan a ellos, por lo que no se puede generalizar a los jóvenes de Tijuana bajo estos resultados pues tratar de generalizar un grupo tan heterogéneo como los jóvenes de Tijuana requiere un trabajo más profundo.

Un reto importante de las regiones fronterizas es el de la educación. El caso de la frontera norte de México es evidencia de ello. Las diferencias de idioma, las restricciones para cruzar la frontera, la falta de compromiso institucional y la desigualdad y descomposición del tejido social hacen que sea difícil construir comunidades académicas y estudiantiles, aun siendo recocado que el desarrollo regional (incluyendo la calidad de vida, sustentabilidad ambiental, productividad empresarial y buena gestión pública) pasa por una sociedad más educada y unida.

Bibliografía

- Alarcón, R., & Becerra, W. (2012). ¿Criminales o víctimas? La deportación de migrantes mexicanos de Estados Unidos a Tijuana, Baja California. *Norteamérica. Revista Académica del CISAN-UNAM*, 7(1), 125-148.
- Antman, F. M. (2011). The intergenerational effects of paternal migration on schooling and work: What can we learn from children's time allocations? *Journal of Development Economics*, 96(2), 200-208.
- Basch, L. G., Schiller, N. G., & Blanc, C. S. (1994). *Nations unbound: Transnational projects. Postcolonial Predicaments, and Deterritorialized Nation-states*, London: Routledge, 293-329.
- Besserer, F. (1999). Estudios trasnacionales y ciudadanía trasnacional. En G. Mummert (Ed.), *Fronteras fragmentadas, identidades múltiples* (pp. 215-238). Morelia: El Colegio de Michoacán-CIDEM.
- Borraz, F. (2005). Assessing the impact of remittances on schooling: The Mexican experience. *Global Economy Journal*, 5(1), 1-30.
- Calderón, C., Díaz, E., Mendoza, E., & Hernández, L. (2010). El desempleo en los Estados de la Frontera Norte de México, Documento de Coyuntura, El Colegio de la Frontera Norte.
- Canales, A. I. (2012). La migración mexicana frente a la crisis económica actual. Crónica de un retorno moderado. *Revista Interdisciplinaria da Mobilidade Humana*, 20(39), 117-134.
- Coleman, J. S. (1988). Social capital in the creation of human capital. *American Journal of Sociology*, 94, 95-120.
- Consejo Nacional de Población (CONAPO), Anuario de migración y remesas de México 2016. Recuperado de: <https://www.gob.mx/conapo/documentos/el-anuario-de-migracion-y-remesas-mexico-2016>
- Coubés, M. L., & González, R. (2011). Experiencias de vida de los jóvenes en Tijuana: las interrelaciones entre escuela y trabajo. En N. Ojeda y M. E. Zavala-Cosío (Coords.), *Jóvenes fronterizos/Border youth: expectativas de la vida familiar y de superación personal hacia la adultez* (pp. 56-76) Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte.

- Cruz, R. (2012). Cambios fronterizos y movimientos migratorios en la frontera norte de México. En T. Ramírez y M. A. Castillo (Coords.), *El estado de la migración. México ante los recientes desafíos de la migración internacional* (pp. 157-184) Ciudad de México: CONAPO.
- DHS (2015). Yearbook of Immigration Statistics. Departamento de Seguridad Nacional de los Estados Unidos. Recuperado de <https://www.dhs.gov/immigration-statistics/yearbook/2016>
- Durand, J., Kandel, W., Parrado, E. A., & Massey, D. S. (1996). International migration and development in Mexican communities. *Demography*, 33(2), 249-264.
- Espitia, R. E., & Montes M. (2009). Influencia de la familia en el proceso educativo de los menores del barrio costa azul de Sincelejo (Colombia). *Investigación y desarrollo*, 17(1), 84-105.
- Fisher, P. A., Martin, R. & Straubhaar T. (1997), Interdependencies between Development and Migration. En T. Hammar et al. (ed.), *International Migration, Immobility and Development. Multidisciplinary Perspectives*, (pp. 91-132). New York: Oxford, Berg.
- Ganster, P. (1994). La educación superior en la frontera Estados Unidos-México ante el TLC. *Comercio Exterior*, 44, 242-248.
- Giorguli, S. E., Vargas, E. D., Salinas, V., Hubert, C. & Potter, J. (2010). La dinámica demográfica y la desigualdad educativa en México. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 25(73), 7-44.
- Giorguli, S. E., & Serratos, I. (2009). El impacto de la migración internacional sobre la asistencia escolar en México: ¿paradojas de la migración? En P. Leite y S. E. Giorguli (Coords.) *El estado de la migración, Las políticas públicas ante los retos de la migración mexicana a Estados Unidos* (pp. 313-344) Ciudad de México: CONAPO.
- Goldscheider, C. (1987). Migration and social structure: Analytic issues and comparative perspectives in developing nations. *Sociological Forum*, 2(4), 674-696.
- González, H. (2011). Caracterización sociodemográfica de la población en tránsito a la vida adulta en Tijuana. En N. Ojeda y M. E. Zavala-Cosío (Coords.),

Jóvenes fronterizos/border youth: Expectativas de vida familiar, educación y trabajo hacia la adultez (pp. 23-56) Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte.

Gujarati, D., & Porter, D. (2010). *Econometría*. Ciudad de México, México: McGraw-Hill.

Hanson, G. H., & Woodruff, C. (2003). Emigration and educational attainment in Mexico. *Mimeo*, University of California at San Diego and NBER National Bureau of Economics Research. Recuperado de http://www.childmigration.net/files/Hanson_2003.pdf

Kandel, W., & Massey, D. S. (2002). The culture of Mexican migration: A theoretical and empirical analysis. *Social Forces*, 80(3), 981-1004.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), 2010, Censo de población y vivienda. Recuperado de <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/ccpv/2010/>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), 2015, Encuesta intercensal. Recuperado de <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/enchogares/especiales/intercensal/>

Kandel, W., & Kao, G. (2000). Shifting orientations: How US labor migration affects children's aspirations in Mexican migrant communities. *Social Science Quarterly*, 81(1), 16-32.

Lindstrom, D. P. (1996). Economic opportunity in Mexico and return migration from the United States. *Demography*, 33(3), 357-374.

López, S. & Cárdenas, A. (2002), Economía de la educación: Capital humano y rendimiento educativo, *Análisis Económico*, 17(36), 76-106.

Massey, D. S. & Parrado, E. A. (1998), International Migration and Business Formation in Mexico, *Social Science Quarterly*, 79(1), 1-20.

Marmolejo, F. & León, F. (2000). La educación superior en la frontera México-Estados Unidos: Convergencias y divergencias. *Revista de la Educación Superior*, 29(115), 1-19.

McConnell, C. R., Brue, S. L., & Macpherson, D. A. (2007). *Economía laboral*, Madrid, España: McGraw-Hill.

- Meza, L., & Pederzini, C. (2009). Migración internacional y escolaridad como medios alternativos de movilidad social: el caso de México. *Estudios Económicos*, Número extraordinario, 163-206.
- Ojeda, N. (2009). Reflexiones acerca de las familias transfronterizas y las familias transnacionales entre México y Estados Unidos. *Frontera Norte*, 21(42), 7-30.
- Paulsen, M. B. (2001). The economics of human capital and investment in higher education. En M. Paulsen y J. C. Smart, *The finance of higher education: Theory, research, policy, and practice* (pp. 55-94) New York: Agathon Press.
- Rionda, L. M. (1992). *Y jalaron pa'l norte: migración, agrarismo y agricultura en un pueblo michoacano: Copándaro de Jiménez*. Ciudad de México, Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Schiller, N. G., Basch, L., & Blanc, C. S. (1992). Transnationalism: A new analytic framework for understanding migration. *Annals of the New York academy of sciences*, 645, 1-24.
- Schiller, N. G., Basch, L., & Blanc, C. S. (1995). From immigrant to transmigrant: Theorizing transnational migration. *Anthropological quarterly*, 86(1), 48-63.
- Secretaria de Gobernación (SEGOB) 2010, Datos abiertos. Recuperado de <https://datos.gob.mx/busca/dataset/encuesta-sobre-migracion-en-la-frontera-norte-de-mexico>
- Secretaria de Gobernación (SEGOB), Repatriación de mexicanos. Recuperado de: http://www.gobernacion.gob.mx/es_mx/SEGOB/Repatriacion_de_mexicanos_2017
- SEP-ANUIES (1993). Agenda estadística de la educación superior: Tomo I. México, SEP-ANUIES. Recuperado de <http://www.anui.es/informacion-y-servicios/informacion-estadistica-de-educacion-superior/anuario-estadistico-de-educacion-superior>
- Taylor, J. E. (1987). Undocumented Mexico—US migration and the returns to households in rural Mexico. *American Journal of Agricultural Economics*, 69(3), 626-638.
- Toledo, Z. (2006). *Trabajar en tiempos de crisis. Jóvenes en Tijuana*. Ciudad de México: SEP, Instituto Mexicano de la Juventud, México.

- Tuirán, R. (2002), Migración, remesas y desarrollo, En boletín de migración internacional, *La situación demográfica de México 2002*, (pp. 77-87). Ciudad de México, México, Consejo Nacional de Población.
- Vargas, E. D. (2012). Transborder Links and Formal Education of Urban Youth on the Northern Border. *Frontera Norte*, 24(47), 7-30.
- Vargas, E. D. (2015). A decade of changes: Formal education and transborder linkages of young people in highly urbanized areas of the northern border. *Estudios Fronterizos*, 16(32), 1-14.
- XVI Ayuntamiento de Tijuana. (2000). Encuesta de Geografía Social. Tijuana
- Wiest, R. E. (1973). Wage-labor migration and the household in a Mexican town. *Journal of Anthropological Research*, 29(3), 180-209.
- Zoller, M. (1995). Children of migrant fathers: The effects of father absence on Swazi children's preparedness for school. *Comparative Education Review*, 39(2), 195-210.
- Zúñiga, V., Hamann, E. T., & Sánchez, J. (2008). *Alumnos transnacionales: Las escuelas mexicanas frente a la globalización*, Ciudad de México, México: Secretaria de educación pública.
- Zúñiga, V., & Reyes, M. (1988). Éxodo rural, estrategias familiares de subsistencia y formas culturales en la Frontera Norte (el caso de Vallecillo, NL: el pueblo que se negó a morir). *Bricolage, Revista de Sociología y Ciencias sociales*, (1), 100-140, Monterrey, México: Universidad Autónoma de Nuevo León. Facultad de Filosofía y Letras.
- Zúñiga, V., & Reyes, M. (2006). La cultura de los pasaporteados: familia y migración internacional en Vallecillo, Nuevo León. En I. Ortega (Coord.), *El Noreste: Reflexiones*, (pp. 105-126). Fondo editorial de Nuevo León.